

Razones para un pacto

El encuentro con las urnas, como es preceptivo en todo país democrático, debe servir para renovar la confianza en las formaciones políticas o, llegado el caso, para revocarla. Cada cuatro años, si no median razones que impongan lo contrario, se repite el sano ritual de depositar esperanzas, formas de entender la vida o de organizar la sociedad en las urnas recuperadas hace ya más de 25 años.

El debate político, en forma de promesas y anuncios, se repite sin embargo de forma machacona comicio tras comicio. Y por lo general, pocas son las novedades que incorporan las campañas electorales. Tal vez sea porque los políticos entienden que lo que más interesa a la sociedad es la seguridad ciudadana, el terrorismo, los puestos de trabajo o la economía familiar.

La Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular (SEBBM) entiende, no obstante, que este momento es oportuno para introducir en el debate electo-

ral la situación de la ciencia española. En esencia, porque la investigación, además de ser un factor de riqueza, cultura y bienestar, dota a los países que apuestan por ella del liderazgo internacional y de la capacidad de influencia política y económica que tan poco abunda en nuestro país.

La SEBBM ha invitado a las principales formaciones políticas a expresar sus propuestas en materia de ciencia y tecnología... y ha organizado un intenso debate para analizar en clave de futuro las necesidades del sistema español, fruto del cual es la propuesta de Pacto de Estado para la Ciencia

Por este motivo, desde la SEBBM se ha invitado a las principales formaciones políticas a expresar sus propuestas en materia de ciencia y tecnología. No sólo eso. Propició en diciembre un intenso debate

para analizar en clave de futuro las necesidades del sistema español, fruto del cual es la propuesta de Pacto de Estado para la Ciencia que se recoge en esta misma edición.

El Pacto de Estado tiene razón de ser por el momento en que nos encontramos; pero también por la capacidad y el potencial que atesora la que, probablemente, sea la generación de científicos más y mejor formada que ha dado España hasta ahora. De acuerdo con estas premisas, los firmantes de la propuesta del pacto hacen extensiva la invitación a debatirlo al Gobierno que surja de las elecciones, a las comunidades autónomas y a todos los partidos políticos y agentes económicos y sociales. Y por supuesto, a la propia comunidad científica.

Del resultado de este debate, que se aventura largo e intenso, pero también apasionante, puede surgir un modelo que lleve a la sociedad española a participar de los beneficios que la ciencia augura para este tercer milenio recién estrenado. #